
19 Y 20 DE DICIEMBRE
2001/2006
NO
CINCO AÑOS NO ES NADA
Hubo una vez un fin de año agitado, que empezó con una revuelta popular y terminó con la caída de un gobierno. En esa contienda participaron jóvenes, que tomaron la calle por asalto. Algunos de ellos perdieron la vida. Otros sobrevivieron para contarlo. El NO juntó a testigos y protagonistas, que siguen reclamando justicia.
FOTO: PABLO PIOVANO
JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 2006. AÑO 12. Nº 784.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12



EL LIBRO "CALESITA", DE MARIA ANTOLINI

Mundo loop

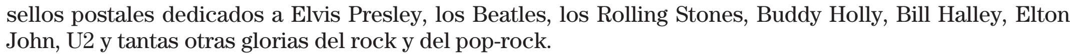
POR MARIANO BLEJMAN

Un pinocho con los ojos desorbitados que aparece en una calesita del conurbano. Un pato con el cuchillo en la mano, en la playa de Las Toninas. Un elefante (en el cielo y con diamantes) en otra zona de Capital. O un Mickey que le roba pochoclos a Tribilín, mientras Tweety le dice a Silvestre "No te drogues, chabón", pintado en la playa de San Bernardo, en la máquina de pochoclo al lado de la calesita. Todas ellas son fotos enmarcadas en el libro *Calesita* de María Antolini, con prólogo de Fabián Casas. A priori, la propuesta parece naïf. Retratos de calesitas, sacados metódicamente por la fotógrafa Antolini, durante más de 12 años de riguroso trabajo antropológico. Para ser más precisos: se trata de fotografías a dibujos pintados en el interior, o en las afueras, o en los techos de unas 200 calesitas argentinas, distribuidas por el Gran Buenos Aires, la costa y algunas del interior del país. "Todo lo que sé lo aprendí en la calesita", escribe la propia Antolini, en el libro prologado por Fabián Casas. Y la propuesta adquiere una tremenda vuelta de tuerca.

La autora propone un recorrido "in crescendo" de los retratos encontrados. La primera sección se llama "Amor" donde aparecen por ejemplo los perros de *La dama y el vagabundo*, luego pasa al "Espanto", con lobos y patos munidos de cuchillos, más tarde juega con la idea de "Obediencia y disciplina", donde Mickey reta a Pluto o Bart le pega a Homero, hasta recoger dibujos más bien lisérgicos en la sección "La droga y sus efectos", con un compilado demoledor de dibujitos con los ojos dados vuelta o las miradas perdidas. Como intentando reconciliarse con ese espacio lúdico —aunque visto a los ojos de esta recopilación más bien parece un recorrido por el mundo del terror—, *Calesita* cierra el libro con la sección "Belleza femenil". Además de las fotos, Antolini fue descubriendo quiénes eran los hombres y mujeres detrás de tan curiosos dibujos: "Hay una familia que hace dibujos en las calesitas. Pero de ellos elegí pocas fotos, porque dibujan bien. Después, hay gente del mismo barrio, y sin duda las imágenes más deformes son las del conurbano, hechas por gente de la zona", cuenta Antolini al **NO**.

Todo comenzó en 1994, cuando —mientras esperaba pasar el tiempo— Antolini encontró un Meteoro y lo estampó en su máquina. "Y como me gustó, seguí yendo a las calesitas a fotografiar sus dibujos." Condensado, el librito de Antolini para ¿niños? muestra la terrible concepción del *encargado* o *amigo del encargado al que le piden unos dibujitos*, sobre el mundo infantil. "Son dibujos muy violentos. Me empecé a dar cuenta de que no eran cosas para nenes, sino de terror." Casi sobre el cierre, el mundo "loop" de la calesita avisa un fin aleccionador, normalizador, capitalista (hay que pagar) aunque un tanto vueltero: "Cada niño con su boleto", pide Tweety; o el calesitero te busca y te baja.

** Calesita se presentará este sábado en la Calesita de Medrano y Costa Rica, el sábado 16 en Malabia y Costa Rica y el sábado 30 en el Parque Lezama. A las 18. La autora —quien ya se disfrazó de Teletubi— ahora estará vestida de Mickey. Los que compran el libro ($ 20) tienen una vuelta a la calesita y merienda gratis. "La pasé muy bien, vestida de Teletubi", cuenta la autora.*



EL CORREO TRIBUTA AL ROCK NACIONAL

Fina estampa

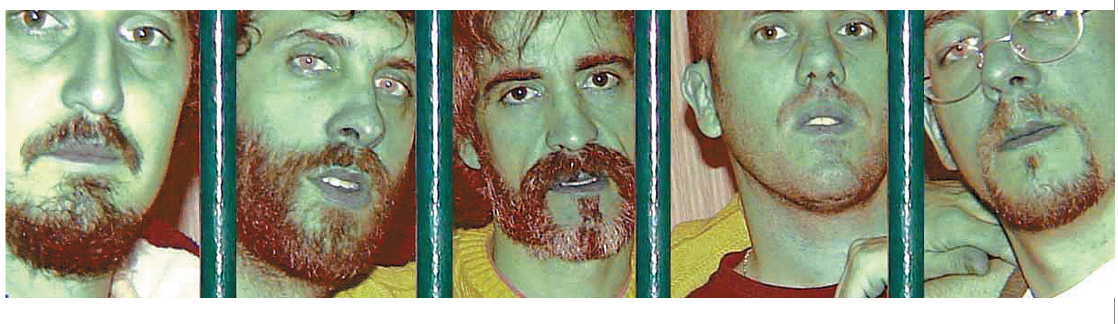


POR JAVIER AGUIRRE

La idea de pasarle la lengua por la espalda (o por la nuca) a una finada leyenda del rock puede resultar desde incómoda hasta afrodisíaca. Pues bien: quien en los próximos días esquive la hegemonía del e-mail y envíe una carta por la vía postal tradicional, tal vez se encuentre viviendo una experiencia así, ya que la semana pasada se supo que el Correo Argentino —junto a la Secretaría de Cultura de la Nación— lanzará una serie de estampillas que tributará a cuatro glorias del rock patrio: Luca Prodan, Pappo, Tanguito y Miguel Abuelo. El lanzamiento forma parte de la serie de homenajes oficiales por los 40 años del rock argentino, que también incluyó al disco de versiones **Escúchame entre el ruido**. Y se constituye, justamente, en la versión argentina de un fenómeno (el del tributo a músicos de rock, filatelia mediante) que en otros países ya se había producido, con sellos postales dedicados a Elvis Presley, los Beatles, los Rolling Stones, Buddy Holly, Bill Halley, Elton John, U2 y tantas otras glorias del rock y del pop-rock.

Sin embargo, los incuestionables méritos de los cuatro iconos argentinos fallecidos que recuerda la serie invitan a cuestionar las razones de la ausencia de Federico Moura (y, a riesgo de incurrir en un exceso de corrección punkística, preguntar también por la exclusión de Ricky Espinosa, de Flema) quienes fueron excluidos por motivos estrictamente industriales: las estampillas se hacen de a cuatro, o sus múltiplos. De todos modos, el **NO** cumple con su deber periodístico y advierte que lo merecido y lo grato de un homenaje de esta naturaleza no oculta que poner la cara en una estampilla puede ser un arma de doble filo: ¿Qué sentirá quien reciba una citación policial... con sello postal de Tanguito? ¿O una intimación a pagar de Telefónica, Metrogas o Edesur... con la media sonrisa de Luca? ¿O la notificación de un embargo judicial... con la mirada torva de Pappo? ¿O una convocatoria a ser presidente de mesa en las elecciones... con el rostro y los rulos de Miguel Abuelo?

Igual, en nombre del rock, gracias, che.



BLUES MOTEL EDITA TRES DISCOS

Trilogía imparable

POR CRISTIAN VITALE

Blues Motel, la tozuda y pertinaz banda de rocanrol reminiscente, grabó tres discos ¡en seis meses! ¿Exceso de creatividad, detonación de energía positiva, sobrepeso de ideas? Adrián Herrera, guitarrista y compositor, revela el enigma. "Se nos planteó como una alternativa de mantener a la banda en movimiento en un año que pintaba difícil para tocar. Al ser independiente, tenés que estar generando cosas todo el tiempo. Los discos de las bandas autogestionadas tienen menos "vida" que un disco editado por una compañía. Entonces, esta es una manera de estar dando vueltas lo más que se pueda." La trilogía imparable empezó en junio con la edición de **Golpea**, disco en el que la banda muestra su faceta eléctrica, prosiguió con su contraparte acústica: **En la casa de piedra** y concluye con un tercero, mixto, que saldrá a fin de año. ¿Cuál es método de semejante productividad? Según Herrera, la simple tarea de resolver el grueso de las canciones en el estudio de grabación. "Generalmente se les buscan demasiadas vueltas a los temas, cuando al final, si la canción es buena, es buena con una guitarra acústica y la voz, no se necesita más."

Además de su perfil acústico, el despojo y la frescura son los datos que definen **En la casa de piedra**, un muy buen disco, poblado de reminiscencias sesentistas y atmósferas sonoras que pegan certero en un núcleo emotivo "atemporal". El grupo lo grabó en apenas siete días, tocando "todos juntos y al mismo tiempo". "La idea fue que ningún instrumento pasara por un enchufe. Queríamos algo relajado, íntimo, cálido", refiere Herrera.

—Qué sesentoso suena Destierro... insisten en buscar sonidos al '67 y el choque del rock con la música hindú.

—La idea de poner sitar en algún tema nos ronda desde que empezamos a tocar. Siempre nos gustó la época psicodélica, no sólo los Stones de Brian Jones o lo que hacía Harrison en los Beatles, sino un montón de bandas: los Zombies, Donovan, Love. Y la música hindú tiene una magia particular. Encima éste es un instrumento acústico, así que cerraba todo.

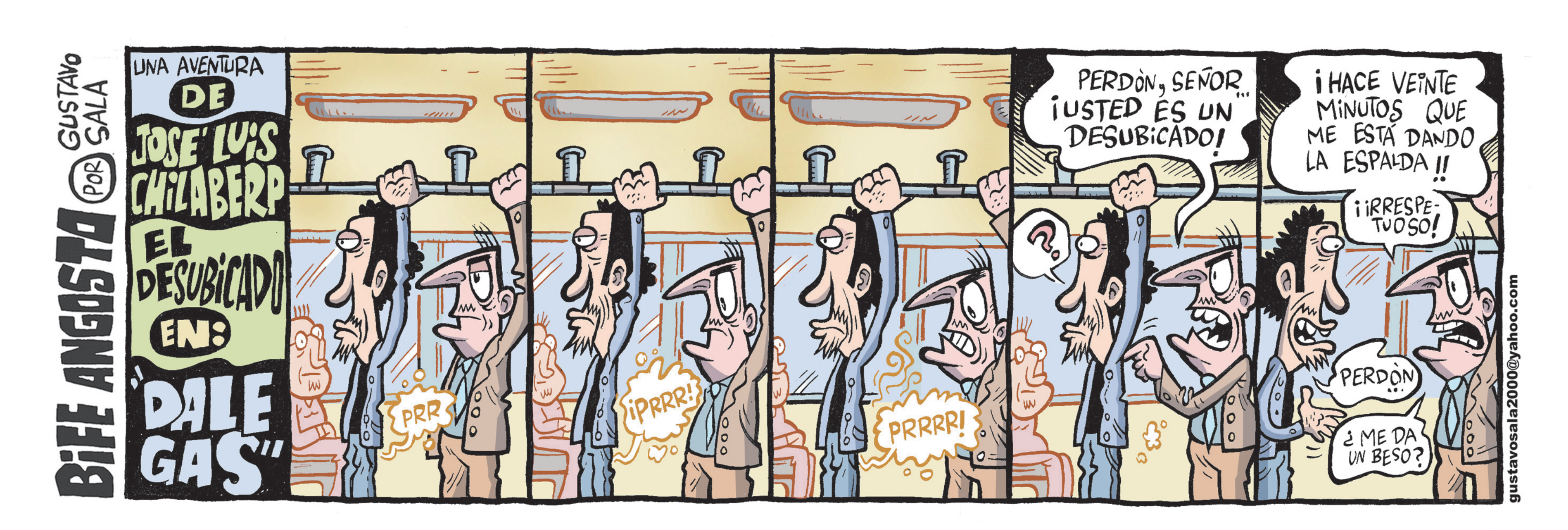
—¿Cosa de tres lo hicieron para mostrar a los rolingas cómo eran los Stones antes de Let it bleed?

—*(Risas.)* Hay una parte que muchos se están perdiendo, ¿no? Es una lástima que acá se tome a los Stones desde *Start me Up* en adelante: Jagger haciendo el baile del pato y eso. ¡Hubo vida antes de eso! Y sí, el tema tiene esa onda, tira para el lado de *Banquete de Pordioseros*, que los Stones grabaron casi íntegramente con instrumentos acústicos.

—¿Qué es la "casa de piedra"?

—Un lugar medio sagrado. Una especie de fortaleza donde estamos haciendo música, aislados de todo lo demás. ¡Y sin luz eléctrica!

** Blues Motel presenta* En la casa de piedra *este sábado en el ND/Ateneo, Paraguay 918.*



HISTORIAS DE SURFISTAS

La vienen remando

El mar, las olas, el viento, el sucundum. Todo parece ideal. Pero cuando los surfistas deciden subirse a un rulo, antes deben tener en cuenta una serie de códigos para ganarse el derecho a disfrutar la adrenalina marina.

POR FACUNDO DI GENOVA DESDE MAR DEL PLATA

"El único peligro para surfear acá es la sudestada", dice el dos veces campeón argentino de surf Maxi Siri (24), y avisa que sí, que hay tiburones en estas playas, "pero no atacan". Por eso, como no es época de sudestada y el último caso de ataque fue en Miramar en 1954, cuando un *tiburcio* blanco perdido se masticó a un nadador, el **NO** se puso a barrenar historias adentro del agua, luego de una recorrida playera que partió desde el *surf camp* de Quiksilver: un hostel que brinda cátedra (cuyo titular es el mismo Maxi Siri) a los que quieran aprender, o perfeccionar, el arte de correr olas.



***

Hay varios personajes ligados al surf, que ya lleva cuarenta años en esta ciudad, hoy legendarios, muchos exaltados por la cultura oficial, como Daniel Gil *(ver aparte)*. Están los campeones Martín Passeri y Daniel Gil Jr, están los que en invierno se van hacia México y Brasil a buscar aguas cálidas y mejores olas; están los corredores de olas gigantes, como Santiago "el Aguja" Di Pace y Diego "el Foca" Conti; están los que aterrizan en el País Vasco y los que, con mucha suerte, llegan a Hawaii, meca del surf mundial. Hay otros que son más bien poco conocidos, quizá por haber abandonado este mundo antes de tiempo —y por circunstancias ajenas al surf— o porque están lejos del país. No hay surfista que no conozca la historia de Alejo Abramidis, gran corredor de olas que, cuando murió a principios de los '90, inspiró a un amigo, Rubén Muñiz, a bautizar a su primer hijo con el nombre de Alejo. La historia viene a cuento de que hoy el "heredero" de Abramidis, el marplatense Alejito Muñiz, que vive en Bombinhas (Brasil) desde que sus padres se radicaron allí, surfea que da miedo, y que en el último mundial de California, y con sólo 16 años, salió subcampeón, lo que llevó a las autoridades de Florianópolis a declararlo ciudadano ilustre.

***

Ale Carricart (27) es marplatense pero vivió y surfeó muchos años en México, bajando "olones" impresionantes y rompiendo una cantidad de tablas que ya perdió la cuenta. Tenía 17 años cuando empezó a repararlas por su cuenta, hasta que sin querer se hizo *shaper* (hacedor de tablas). "Los materiales son importados", dice Carricart y cuenta que fabrica cerca de 25 tablas por mes que van desde los 700 hasta los 1300 pesos, aunque se puede negociar una usada por mucho menos. "Lo más caro es el foam (especie de telgopor comprimido) que viene de afuera. A nadie le da el *bille* para traer un contenedor entero y bajar los costos." Vale decir que existe un foam —Elova, de diseño estadounidense— que ya se está fabricando en Argentina y exportando al exterior. En el taller de Carricart, una casa toda grafiteada del barrio San Carlos, hay cientos de tablas nuevas y usadas, y mucho, pero mucho de verdad, polvo blanco, fibra de vidrio y resinas voladoras. La piel pica. "Vi en el Discovery que este es uno de los oficios más sucios que hay, y tienen razón", dice el surfista, que trabaja con máscaras, y que además de fabricar tablas nuevas, también las repara (una punta rota puede costar 70 pesos). Atención: si es un día de buenas olas en Mar del Plata, difícil encontrar a Carricart en su taller.

***

En *marpla*, igual que en California o Sydney, existe un encuentro para nada amistoso entre surfistas *locales* y *foráneos* llamado *localismo*. Cada uno surfea en *su* playa y es muy difícil que surfistas del centro vayan a surfear al norte, y viceversa. "No lo comparto pero existe, igual no es tan pronunciado como en California, donde podés tener 60 personas corriendo las mismas olas", dice Maxi Siri. "Hay localismo a morir", dice apenas sale del agua en Playa Grande, la tabla bajo el brazo, Sebastián Galindo (37), surfero de la vieja escuela y creador de la marca Camarón Brujo, y recuerda que para evitar enfrentamientos ––que al menos en Argentina nunca pasan de insultos y piñas, aunque en las grandes olas del mundo muchas veces los lugares se disputan a balazos limpios— existe un protocolo que hay que respetar si se quiere surfear de visitante. "Es una cuestión de respeto por las prioridades. La prioridad la tiene quien está más cerca de tomar la ola, del lado de la espuma." Si un local tiene la prioridad y un visitante la desconoce, habrá problemas.



Pero además, las diferencias no sólo se dan entre *foráneos* (sobre todo surfistas porteños) versus *locales* sino también entre surferos del norte y surferos del centro-sur de Mar del Plata. "Esa rivalidad existió siempre. Si hasta se agrupan en distintas asociaciones (ASA, FAS, SRFA, de corte ecologista). En el norte dicen que los del centro y sur concentran todo: que están las marcas, que les hacen notas, que se hacen los programas de surf... pero en el norte también hay olas", dice Oscar Iriarte, editor del *surfero.com* donde se puede chequear la ficha técnica de todas las playas surferas, cómo vienen sus olas y el grado de localismo de cada una, clasificado como "bajo", "mediano" o "intenso".

Todos los surfistas consultados por el **NO** reconocen, sin embargo, que se puede ser *foráneo* al principio y ganarse la condición de *local* después, como le pasó al ex porteño y ex skater Martín Passeri, quien se acaba de coronar campeón latinoamericano de surf en Puerto Rico y hoy nadie duda en decir que "es local de Biología", el sector central de Playa Grande.

Por eso, vale decir que para surfear es esencial respetar el localismo y que desconocerlo siendo visitante es, en definitiva, algo así como ser de Saavedra y pretender jugar a la pelota en una canchita de Fuerte Apache sin pedir permiso y sin siquiera saber quién es Carlitos Tevez.■

La playa es pública ¿seguro?

El Nº60 de la revista *surfista* editorializó sobre la situación ambiental y la gravísima falta de playas públicas en Mar del Plata a través de una columna firmada por el surfero y biólogo Marino Ricardo Bastida, quien escribió: "El agua de mar, que en mi juventud curaba cualquier herida, actualmente las infecta seriamente". Más info: *elsurfero.com*; *surfistamag.com*; *planetasurf.com*

Capital nacional del surf

Hace tiempo que Mar del Plata dejó de ser la ciudad del suéter y el alfajor para convertirse en "la capital nacional del surf". Desde que Daniel Gil trajo las primeras tablas en 1963 hasta hoy, las cantidad de surfistas ha crecido siempre, y ya se cuentan por miles los marplatenses (hay quien dice cinco mil, hay quien dice ¡20 mil!) que practican este deporte que primero fue un ritual hawaiano, tal como lo documentó el capitán británico James Cook allá por 1779, cuando cientos de indígenas achinados lo recibieron con mucha alharaca surfeando olas gigantes —aunque después lo mataron por pirata y conquistador—. Gil es el prócer viviente y en 2003 fue declarado ciudadano ilustre al cumplirse 40 años de surf en el país, casi tantos como el rock nacional. Quien no lo conozca, puede recordar el muy reciente comercial de aspirinas donde se lo ve a sus 62 años y junto a varios surfistas de una playa del norte llamada La 40, surfeando una clásica y tranquila ola con su longboard. Gil es local en Waikiki, una playa del sur a la izquierda del Faro, adonde también hay un perro llamado Sultán que surfea en la misma tabla que su dueño, el campeón argentino de longboard Martín Pérez.

Historia de un envión

Parte de una gran familia formada por abuelos y nietos surfistas, empleados, obreros y gerentes surfistas y por qué no, delincuentes surfistas, en Mar del Plata este deporte se debate hoy más que nunca entre la competencia y la recreación, entre la falta de apoyo institucional y el "rebusque como sea". "Como están las cosas hoy, prefiero no hablar del surf competitivo", dice Alberto Lapenta (43), surfista de la vieja escuela y director del programa *Planeta Surf*, que puede verse en la tele marplatense. "Por cada surfista profesional hay mil *freesurfers* (surf recreativo). Ellos son el surf. ¿Cuál es el fútbol? ¿El de los jugadores que ganan millones o el que juegan millones de personas en todo el mundo?", se pregunta. "Faltan más campeonatos, mejores premios y mayor apoyo institucional", lanza Hugo Palavecino, especialista en surf del diario *La Capital*. "Son pocos los esponsors que pueden patrocinar a un surfista para que tenga dedicación exclusiva. La mayoría tienen otros trabajos", dice.

Siri, por caso, antes de recibir el apoyo de Quiksilver y otras marcas, trabajaba en la panadería de su papá. Así, se entiende por qué Argentina, pese al reconocido talento de sus surfistas, "está muy lejos de Estados Unidos, Australia y Brasil, que tienen los mejores surfistas del mundo". Un abismo que no tiene que ver con el tamaño de las olas. El caso de las dos mejores surfistas marplatenses de todos los tiempos, las hermanas Ornella y Agostina Pellizari, que tuvieron que correr para Italia durante el último mundial por carecer de apoyo institucional, ilustra la escena competitiva. "No estuvieron bien, me defraudaron totalmente", dice el surfista Lucas Santamaría (19), miembro del equipo Quiksilver y promesa nacional. "Para mí no estuvieron mal. Ellas la vienen remando desde hace mucho tiempo y son las mejores. No tuvieron apoyo, no hay nada que reprocharles", defiende Andrés Cianci, los brazos de Popeye, la melena del Diego, guardavidas de Playa Grande y free surfista. Las hermanas "no tienen rival", coinciden todos, y si se anotan en algún campeonato de hombres dejan pintado a más de uno, como sucedió el año pasado. Ahora, sin embargo, las miradas empiezan a apuntar hacia dos niñas de 14 años, llamadas Maia y María Paz, que surfean como sirenitas —el **NO** pudo verlas desde dentro del agua—. En breve, no hay dudas, también darán que hablar.

Todo lo sólido

Ya pasó un lustro desde que miles de personas tomaron la calle por asalto y tumbaron un gobierno que se caía a pedazos. Las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 enseñaron que la democracia también podía hacerse en la calle. Más allá de lo que pasó después, el **NO** repasa aquellas historias ante el riesgo de que éstas se desvanezcan.

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Primero un ministro de Economía, Domingo Cavallo, encarceló los ahorros. Y luego, un presidente, Fernando de la Rúa, implantó un estado de sitio que prohibió salir a manifestar. ¿El resultado? Una revuelta popular. No sólo un antes y un después de los saqueos, el cacerolazo, los cinco presidentes o la devaluación. Las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 implicaron, también, la puesta en escena de un pueblo que se probó a sí mismo y fantaseó con hasta dónde podía llegar. Entre tanto hito (o mito), tal vez lo más destacable hayan sido las pequeñas gestas urbanas. Anónimos devenidos en salvadores y héroes. Y salvatajes logrados a puro ingenio y valor. El **NO** se puso a investigar a fondo algunas de aquellas historias, y esto fue lo que encontró cinco años después.

Odian las rastas

Muchos recuerdan a Martín Galli por sus rastas. No es casualidad: la imagen del chico de 26 años, baleado en la cabeza y desvanecido en uno de los boulevares de la Avenida 9 de Julio, recorrió los canales de televisión. Al punto de que, tiempo después, algunos distraídos todavía preguntaban: ¿Y? ¿Qué pasó con el chico de los dreadlocks? ¿Se salvó? ¿Se recuperó? Responde el propio Martín: "Estuve varios meses en terapia. La bala me quedó alojada en el cráneo. Entró por la nuca y de milagro no me dañó ningún punto vital". Y arriesga: "En mi barrio, San Justo, varios dicen que las rastas ayudaron a frenar la velocidad del proyectil. La verdad, yo no sé... Lo que sí sé es que también me hicieron más visible", tira. Y sentencia, inapelable: "La cana les tiene bronca a las rastas. Odia todo lo que no sea pulcritud exterior".

Sin dudas, la figura clave en esta historia es Héctor García, alias *Toba*, por su ascendencia indígena. "Soy docente y estaba dando clase en un Centro de Formación Profesional cuando el director me llama y me muestra por la tele lo que estaba pasando en Plaza de Mayo. Ahí nomás le digo: 'Me voy'. El director intenta retenerme pero no le hago caso", reseña Toba al **NO**. Aunque, recién comprende la magnitud de los hechos, cuando por fin llega a la zona del Obelisco: "Veo que vienen tres vehículos particulares (una 4x4, un palio y otro no identificado) y lo primero que se me ocurre pensar es: '¡Esta gente esta loca! ¡Cómo van a venir justo para acá!'". Pero cierta militancia de los '70, ciertas emboscadas ya vividas, rápidamente lo sobreavisan del peligro.

"Les pego un grito a los demás y me zambullo al suelo." Y dice que desde allí ve bajar a varios policías de civil (aunque con chalecos de la Policía Federal) que luego forman un abanico y emprenden fuego contra los manifestantes. La mayoría de ellos, simplemente sentados en el pasto o sobre el pavimento, sin actitud de desafío. "Cuando me levanto veo, a mi derecha, una mujer que llora un hombre en brazos (después me enteraría que eran Marta Pinedo y Alberto Marquez). Y, a mi izquierda, Martín Galli: un de rastas, morral y en plena convulsión. No sé por qué, tal vez por el instinto natural de salvar la vida más joven, tal vez porque no lo pensé, pero lo cierto es que resuelvo ayudar al chico", devela.

El Toba no sólo le aplica ejercicios de respiración y salvación para sacarlo de un paro cardíaco, sino que segundos después lo defiende de los mismos policías que a los minutos vuelven para llevarse los cuerpos. "En los '70 yo ya había perdido a mi hermana y a mi cuñada, y me dije: 'A este chico no me lo llevan. Otra vez no. Primero me llevan a mí'." Toba entonces se incorpora y decide enfrentarlos. Los policías estaban armados. Tenían todas las de ganar. Pero la firmeza de Toba surte efecto: los azules suben al patrullero y se retiran. Galli se salva por segunda vez.

Pero el siguiente paso es igual de urgente: dar con un taxi. "Después de mucho buscar, logramos que nos pare un taxista de origen misionero o chaqueño que nunca más volvimos a ver. La verdad, me gustaría contactarme con él. Durante el trayecto, hace las mil y una para llegar a tiempo al Argerich: esquiva policías, piquetes, barricadas, de todo." Para colmo, Martín sufre un segundo infarto. Pero esta vez, Toba directamente le aplica trompadas al corazón. Créase o no, funcionan.

Hasta que renuncie

No tan lejos de allí, Marta Pinedo aún intentaba salvar la vida de su esposo, Alberto Marquez. Ambos se habían conocido, ya de grandes, en unas clases de tango en Villa Maipú, partido de San Martín. Habían congeniado y al poco tiempo empezado a salir.



CECILIA SALAS

Alejandro Abraham

Era la época de la hiperinflación de Alfonsín: ella tenía treinta y siete años, y él cuarenta y siete. "Me gustó su ternura y su bondad. Incluso mi hija de mi anterior matrimonio lo recuerda como si fuera su padre", destaca Marta. Alberto era un peronista contrario al neoliberalismo y militaba en el Partido Justicialista de San Martín. Se había entusiasmado con que el levantamiento terminara "con ese gobierno que hambreaba al pueblo", sostiene Marta. "Aquel día él había vuelto de trabajar y me había dicho: 'Preparate que vamos al centro'. Yo no quería, porque me daba miedo. Pero él estaba feliz, incluso llamó a una amiga de los '70, Susana González, para que nos acompañara." Y grafica: "Cuando llegamos yo seguía aterrorizada por el humo y los gases, pero ellos estaban chochos, decían que le hacía acordar a cuando había vuelto Perón". La idea era quedarse allí hasta que De la Rúa renunciara. "En un momento pasan unos chicos con unos baldes de helado y nos convidaron un poco. Nos sentamos a tomarlo ahí sobre la vereda de la 9 de Julio."

Pero la tranquilidad duró poco. Algunos minutos después de que Alberto llamara a su hija para cerciorarse de la ansiada renuncia del Presidente, aparecieron los autos ya descriptos antes. "'¡Cuidado!', le grité al Gordo porque vi que ponían las armas sobre los capot y empezaban a disparar." Pero apenas Alberto la empujó para protegerla, Marta notó que ya estaba herido. "Nunca imaginé que pudieran ser balas de plomo", se lamenta. Lo siguiente fue crudo: Alberto se arrodilló sobre la vereda y empezó a largar sangre. Era tanta la desesperación de Marta que no vio que a pocos metros también había caído Martín Galli. Cuando por fin llegó el taxi para Alberto, ya era demasiado tarde.


CECILIA SALAS

Claudia Aguilera y Marta Pinedo


CECILIA SALAS

Héctor "Toba" García y Martín Galli

Por la ventana

A Carlos Almirón le decían Petete por los labios gruesos, la barba de algunos días y una parálisis de nacimiento que le afectaba parcialmente el costado izquierdo del cuerpo. Un simpático apodo que, a decir verdad, no le iba tan mal: era buen alumno (estudiaba Sociología en la UBA) y se devoraba cuanto libro andaba por ahí (en especial temáticas relacionadas con el Che, Mao o los movimientos revolucionarios argentinos). Eso sí, a diferencia de aquel personaje de García Ferré, Carlos era cualquier cosa menos sedentario. Ya a los veintitrés, se había convertido en uno de los referentes de su zona: había fundado varios Centros Populares (Lanús y Remedios de Escalada) y participaba activamente del MTD Teresa Rodríguez.

Y es que, más allá de alguna changa aquí o allá, Petete nunca tenía plata: "Vivía con su bisabuela en una casita de Lanús y para salir había que insistirle como tres horas porque nunca tenía un mango", recuerda Mariano González, amigo de la niñez y compañero de militancia. "Ojo, Petete nunca se lamentaba de su situación, vivía todo con alegría. Capaz de recitarte un pasaje de Lenin y al minuto cantarte una canción de Los Charros", agrega Alejandro Abraham, otro compañero que estuvo con él en Plaza de Mayo. "Con el movimiento ya habíamos arreglado ir ese 20 de diciembre a la Plaza. Pero cuando llegamos a Constitución y nos enteramos de que les estaban pegando a las Madres, armamos una asamblea y planteamos: 'Esto no pasó nunca. Quien se quiera volver está en todo su derecho'. Nosotros seguimos", cuenta.

Lo que les espera no es otra que una feroz avanzada de gases, carros hidrantes y balas de goma que los empuja desde la Plaza de Mayo a la Avenida 9 de Julio. Allí, en un segundo tándem represivo —esta vez con balas de plomo a cargo de policías sin identificación—. Almirón encuentra la muerte. Aunque antes, se gana el título de héroe. Por lo menos para un desprotegido grupo de señoras. Relata Alejandro: "Mientras vamos para la zona del Obelisco, él acompaña a unas señoras mayores a que lleguen al subte. Pero en un momento dado les cae una granada de gas y entonces él la levanta, se trepa hasta el carro hidrante y se las introduce por la venta. Imaginate, ¡les llenó todo el carro de humo! Así, las señoras pudieron llegar sanas y salvas". Luego, por la noche, Petete fallece en el Argerich y es enterrado ese mismo domingo en Lanús. Del cortejo fúnebre participan alrededor de mil personas. Y, en el cajón abierto, brilla su mano quemada.

Perder el ojo

A Claudia Aguilera el cacerolazo del miércoles 19 la sorprende trabajando en un hogar de niños de Flores. Apenas De la Rúa declara el estado de sitio y la gente sale a abollar sus cacerolas, Claudia hace lo mismo pero en las cuadras que rodean al hogar. Vuelve rápido. Su deseo es estar en la Plaza. Y se promete que lo hará al día siguiente. Junto a varios de sus compañeros de Hijos.

"Yo nací en Chile —explica Claudia—. Pero me siento argentina porque desde chiquita que vivo aquí, este es el país que adopté. Mis padres fueron torturados por la dictadura de Pinochet y tuvieron que venirse para Buenos Aires. Así que viví las dos dictaduras. La chilena y la de Videla. Mi novio siempre me decía: 'Al final, vos tenés más historia argentina que nosotros .'"

Claudia llega a la zona del Congreso alrededor de las dos de la tarde del 20, y ahí nomás se encuentra con una represión a pleno. Gases lacrimógenos, palos indiscriminados, violencia a destajo. Pero entre todo el lío, descubre que una señora ciega y un hombre mayor son agredidos frente a la esquina de la ex confitería del Molino. "Les pegaban porque eran de la calle y tenían un cuchillo y un tenedor en el cinto", señala Claudia. "Cuando con los chicos empezamos a pedir que no se los lleven, una bala de goma me da a mí en el ojo, y otra a Julio en la oreja." Caen los dos.

Los trasladan a la comisaría 6ª y allí Claudia pierde horas cruciales para atenderse el ojo. "Me sacan los cordones, me encierran en el calabozo y me niegan la atención médica. Recién a la noche me llevan al Santa Lucía. Ahí me operan y me salvan el ojo. Pero no la visión: la pierdo en un 90 por ciento."

A casi la misma hora, María Arena llega al Argerich y confirma la peor sospecha. Uno de los ocho muertos de la jornada es su marido: el moto-



● Esta imagen de Pablo Piovano forma parte de la muestra colectiva de los fotógrafos de **Página/12** sobre la crisis en Argentina que comenzó en diciembre de 2001. Estará en la web de este diario (www.pagina12.com.ar) desde el 20 de diciembre. Participan además Bernardino Avila, Adrián Pérez, Gonzalo Martínez y Daniel Jayo, entre otros.

quero Gastón Riva. Horas antes —al igual que con Martín Galli y con Gustavo Benedetto, este último muerto por un ex represor y custodio del HSBC de Avenida de Mayo— la televisión difunde su caída a todo el país. María lo reconoce por su remera y riñonera. "El nunca me dijo que iba a ir a la Plaza. Pero se acercó a dejar un recado y se mandó. Ya en la noche anterior me había comentado que andaba con ganas de manifestarse", revela.

A través de los testigos, María —que en ese momento tenía 29 años y debió hacerse cargo de sus hijos de dos, tres y ocho años, respectivamente— pudo reconstruir lo sucedido: "Una vez en las zonas aledañas de la Plaza, Gastón ve que la policía le corta el paso y decide mandarse solo", dice. Y agrega: "Pero, entonces, un desconocido —Daniel Guggini— lo frena y le dice: 'Pará, vamos juntos'. Gastón, En un gesto muy típico de él, lo escudriña en un segundo y acepta". No pudieron llegar muy lejos. A las pocas cuadras, a ambos reciben una ráfaga de plomo, aunque sólo le aciertan a Gastón. Daniel cuenta que le dijo: "Vamos, levantate, son balas de goma (sic)". Pero no.

En la calle

A cinco años del 19 y 20 de diciembre, ¿qué sienten hoy los sobrevivientes directos de la represión? Alejandro Abraham, no tiene dudas: "A nivel militancia, a mí me dio el compromiso de seguir peleando más fuerte. Tal vez ya no tanto desde el movimiento piquetero, pero sí del lado del pueblo. De hecho, al poco tiempo del 19 y 20, a mí me parten la pierna en el Puente Pueyrredón, fui uno de los heridos de esa fecha", señala. Para Martín Galli, en cambio, también hay lugar para cierto hastío: "Me molesta la falta de justicia. O que algunos grupos busquen sacar su propia tajada y tiren consignas que no son representativas o que espantan a la gente".

Marta, por otro lado, apunta a lo personal. "Para mí es muy simple: siento tristeza. Me quitaron la persona que más adoraba", afirma. Sin embargo, palabras más, palabras menos, todos coinciden en remarcar como una mejoría lo que la memoria colectiva guarda desde entonces. Claudio Aguilera lo sintetiza bien: "El haber aprendido que la verdadera democracia se ejerce en la calle y no en otro lado. Eso creo es lo más importante".

La experiencia y el sentido de un sobreviviente del 19 y 20 de diciembre, ¿se limita a aquellas jornadas? Martín Galli volvió a tocar el bajo el año pasado y logró reunir a los Charlan Jáparos, el grupo de reggae que a fines de los '90 sacó su único disco (**Gritos**) y llegó a telonear a Los Cafres. "La verdad, estamos contentos. Ensayamos con muchas pilas", reconoce. Y la prueba está en que ya volvieron a los escenarios. Casado y con un hijo, Martín también dejó su trabajo de monitoreador en Edenor, para pasar a una biblioteca pública. Una orientación más acorde a sus estudios de literatura en el Joaquín V. González. La vida de María Arena cambió por completo. Obligada a buscar el sustento para sus tres hijos, terminó dedicándose a lo que siempre le había gustado: la radio. Estudió en el Eter y ahora es productora de Radio de la Ciudad. Claudia Aguilera, por su parte, solucionó el estrabismo de su ojo (con el perjuicio estético que le ocasionaba) y, también, terminó con la catarata de miedos que la aquejaban: a los ruidos, a las explosiones, a la presencia policial. "Llegaba Navidad, los petardos, y no podía evitar traumatizarme. Me escondía detrás del arbolito. Ahora por suerte lo superé", dice. Se anotó en sociología en la UBA y le va bien. Tal vez, tan bien como Petete Almirón. Quién sabe. ¿Y Toba? Toba no cambió tanto. Sigue dedicándose a una de sus mayores gratificaciones: la docencia. Siempre y cuando no ocurra otro 20 de diciembre. ■

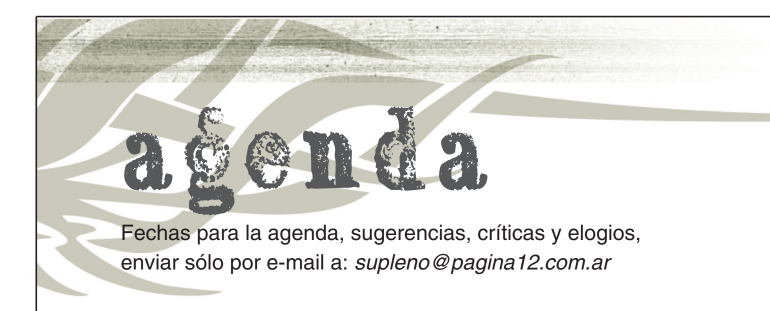
¿Sin condena?

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires tuvo ocho muertos (Carlos Almirón, Rubén Aredes, Gustavo Benedetto, Diego Lamagna, Alberto Márquez, Gastón Riva y dos NN) y más de doscientos heridos, que se suman a los más de treinta ocurridos en todo el país. Sin embargo, a cinco años de las jornadas del 19 y 20 de diciembre, sólo esperan juicio los responsables policiales (y no así todas las cabezas políticas). Al ex presidente Fernando de la Rúa —por ejemplo—, la jueza federal a cargo, María Servini de Cubría, le dictó falta de mérito. Y si bien el ex comisario general Rubén Santos y el ex secretario de Seguridad Enrique Mathov se encuentran procesados en el plano político, lo cierto es que, según el abogado Rodolfo Yanzón (de La Liga Argentina por los Derechos del Hombre, que lleva adelante la mayoría de los casos) "las defensas estarían buscando dilatar el juicio y conseguir la prescripción penal con la complicidad de cierto guiño del juzgado".

En criollo: Servini de Cubría estaría dando el visto bueno para que Santos y Mathov pateen la pelota hacia adelante y así evitar el juicio y una posible condena. Yanzón: "Si ellos decidieron un operativo que implicó centenares de agentes policiales munidos de armas, municiones de guerra, exceso de rodados y sin identificación frente a un conjunto de miles de ciudadanos desarmados y que estaban allí por el siempre hecho de peticionar..., entonces no podían dejar de prever que los resultados iban a ser los que fueron. Es más, si no hubo más víctimas fue gracias al azar. Por eso la carátula de juicio doloso (intencional) es lo que voy a sostener en el juicio oral".

El rock del 20

Depende de cómo se lo mire, el rock argentino anticipó (o no) la ruptura del 20 de diciembre. Si hay que hablar pioneros, no queda otra que hablar del rock barrial. Bersuit Vergarabat habrá sido el que más (y tal vez mejor) tematizó la ruptura social y económica del argentino medio en todas sus variantes (el emblemático *Se Viene*, pero también *El Baile de la Gambeta*, *Otra Sudestada*, y otros). Y sin duda, Las Manos de Filipi patentó la puteada lisa llana en la era pre Dic-20 en ese temazo *Sr. Cobranza*. Mientras que Bersuit y Las Manos brillaron tarde en el lúcido alegato de protesta, Los Piojos y Los Caballeros de la Quema ganaron al describir antes que nadie al chabón del conurbano, bien neo-discepoleanos (*Los Mocosos*, *Pistolas*, *Yira-Yira* los primeros; *Patri*, *Con El Agua En Los Pies*, *Primavera Negra* los segundos). Y es lógico, la convertibilidad que estalló recién el 19 y 20 de diciembre de 2001 pudrió primero lo de afuera (Morón, El Palomar, San Miguel). Y mucho después lo de adentro (Caballito, Palermo, Saavedra). *Villa Alsina* de 2 Minutos, y *Moquiento* o *A.D 90* de El Otro Yo, son otros dos buenos ejemplos de roncha rockera más allá de la General Paz. Las Pelotas, casi en stereo con las revueltas de ese verano ya mítico, sacó **Desaparecido**. Y Érica García, con bastante menos de timming, se quemaba con **Positiva** y su *"¿está todo bien? ¿o está todo como el orto?"*. La Renga, si bien algo imposibilitados por letras que no apuntan directo a la identificación de clase (como vulgarmente se cree) sino a la épica rutera o la fantasía mitológica, se dejó ver en más de un corte piquetero (el lounger Pángaro, también participó de algunas protestas). Los Decadentes, por su puesto, dieron el presente con *El Dinero No Es Todo*, la mishiadura pre-estallido tomada con humor. Aunque, claro, Calamaro brilló: *El Perro* ("Lástima Argentina, eras bizcochuelo ahora sos gelatina") y *Cabildo y Cacerola* (crítica a la raíz burguesa del todo cacerolazo) plasmaron como nadie ese preciso espíritu de época. Entre el rock más exquisito, los Victoria Mil, por ejemplo, se rieron de la crisis del rocker en *Acá Está Todo Mal* (de **Armas,** 2001) y, más acá, en *El Rock Vive De Mí* (**Estoy Bien Bien Bien**, 2005). Y también, en algún momento, Sharly de los Demonios de Tasmanía con su autoproclamado slogan: asado con parqué. Glam de la villa.



JUEVES 14

Andrés Calamaro y Ariel Rot en el Estadio Andes Talleres, Belgrano y Minuzzi, Mendoza.

Massacre en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Decenadores en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.

Pablo Molina y djs Selector Dr_Gurí, Pirata Boing y Pety en El Estudio, 8 y 42, La Plata. A las 24.

Botafogo en Mr. Jones, Saavedra 399, Ramos Mejía. A las 22.

Algunos Hombres Buenos (Tributo a Andrés Calamaro) en Libeer 7820, Bolívar 592. A las 20.30.

GradoCero en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

In Fábula en el Teatro Colonial, Paseo Colón 413. A las 22.

Cheñandú en COOPDEBA, Torquinst entre Luis Viale y Valentín Gómez, Isidro Casanova. A las 12.30. Gratis.

MOFA, El Mató a un Policía Motorizado y Comme en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A las 21.

Nuca y Mensaje en Nicola Club, Montevideo y 6, Berisso. A las 22.

Naje en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.

Tabooband (Tributo a Sade) en Planet Music, Cabildo 857. A las 20.30.

Salvaje en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

La Percanta en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 22.

Bonsur, Axis y Headphones en Kimia, Santa Fe 5001. A las 22.

La Floripondio y Surfrikenputen en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 0.30.

Lutterman, Cristina Aguayo y Nancy González en Independencia y Piedras. A las 20. Gratis.

Machy Madco en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos. A las 21.

202, Subzero, Digital y Altera Pars en Asbury, Rivadavia 7525. A las 22.

Djs Bia º y Nico Ferrero en Jackos Bar, Bonpland 1720. A las 23.

VIERNES 15

Babasónicos en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Kapanga en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Pier en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Mad Professor & Joe Ariwa y Alika & La Nueva Alianza en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Luis Alberto Spinetta en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

The End en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 22.

Monos En Bolas en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 20.30.

Gabo, Florencia Ruiz, Pablo Grinjot, Laura Ciuffo y Fernando Belver (en el Auditorio) y **Julieta Rimoldi, Fabián Ghía y Georgina Hassan** (en el Loungebar) en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Los Umbanda en La Castorera, Córdoba 6237. A las 24.

Cruz Maldonado en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565. A las 21.

Flopa en El Nacional, Estados Unidos 308. A las 22.

Satélite Kingston y Los Intocables en el Pequeño Teatro, Bartolomé Mitre 1259. A las 24.

Doris en el Auditorio de la Radio de la Universidad de Buenos Aires, Arenales 1371. A las 19. Gratis.

Sexto Sentido, Veo Duendes, Derecho Viejo, Sampler, Demuza, La Boya, Farsante e Impuntuales en La Mira Music Stadium, Avenida La Plata 1851, Quilmes. A las 18.

Botafogo en María María, Chacabuco 352, Córdoba. A las 23.30.

La Condena De Caín en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 20.30.

Oniro, Lunáticos y La Romana en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Mineros en la Sala Mediterránea, Tucumán 3378. A las 21.

Denotts, D'Agosta y Distray en Remember, Corrientes 1983. A las 21.30.

Lacruz en El Zaguán, Colombres 1669. A las 22.30.

Rafael Pondé en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos. A las 21.

Juramento, Murdok, Necrofilia y Tenebra en el Complejo MD, Las Heras 34, Córdoba. A las 23.

Lanco en El Condado, Niceto Vega 5542.

Pat Coria y Audiounión en el Espacio Prometeo, Malabia 1730, Local 5. A las 21.30.

Abylon en Specie Bar, Mitre 5491, Wilde. A las 21.

Pacto Entre Caballeros (Tributo a Sabina) en Off Road Café, Acceso Oeste y Camino Del Buen Ayre, Ituzaingó. A las 24.

Germán Faviere Dandy Music (a las 22) y **Suéter** (a las 24) en Claps, 25 de Mayo 726.

Del Pasaje en Tronko's Pub, Tribulato 371, San Miguel. A las 23.

Estoy Konfundida en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

Hot Club De Boedo y María Vivas en el Centro Cultural Marco del Pont, Artigas 202. A las 21. Gratis.

No Lo Soporto en Club & Disco One, Santiago del Estero y República de Italia, Neuquén.

Resistencia Suburbana en Mestizo, Luro 5600, Laferrère. A las 23.

Viticus en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 22.

Exocet, Sacred Trash, Serke, Atracón y Eje Del Mal en la Plaza del Congreso, Rivadavia y Callao. A las 16. Gratis.

DChampions, Pity, K-Xuxo y Giorgiolive en Club 66, Hipólito Yrigoyen 13627, Adrogué. A las 23.

Vetamadre, 202 y Adenoma en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 20.

Séptima Ola en El Club, Salgado y Castelli, Lobos. A las 23.30.

Subconsciente, Orko y Calle Suburbana en el Bar Encuentro Quilmes, Arieta 3680, San Justo. A las 23.

No Ves Nada y Austral en Bigua, 45 entre 5 y 6, La Plata. A las 23.

Djs Gustavo Di Tomaso, Darioef y Niño De Cobre en Jackos Club, Cabrera 5569.

Dj Romina Cohn en El Reino, Fuerte Argentino 675, Bahía Blanca.

Dj Facu Carri en Espacio Cruz, Córdoba.

Djs Guillaume & The Coutu Dumonts, Boeing, Funzion y Dany Nijensohn en Mutek BA 06, en el Lado B de Niceto, Humboldt 1356. A las 24.

Fiesta revista *Barcelona* en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.

SABADO 16

La Renga en el Estadio Mundialista de Mar del Plata. A las 18.

Joaquín Sabina en la Bombonera, Brandsen 805. A las 22.

Cabezones en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Resistencia Suburbana en la Plaza Martín Fierro, La Rioja y Cochabamba. A las 18. Gratis.

Pier en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Todos Tus Muertos (a las 21) y **Mister Leen** (a las 24) en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Las Pastillas Del Abuelo en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

Luis Alberto Spinetta en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

Trabajo Sucio en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Nuca, Mausser, Paracaidistas y Numen en el Paseo de las Artes, Casullo y Rivadavia, Morón. A las 16. Gratis.

Botafogo en Terraza Teatro Bar, La Plaza, Corrientes 1660. A las 24.

No Lo Soporto en el Club & Disco One, Santiago del Estero y República de Italia, Neuquén. A las 24.

Parraleños en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos. A las 23.

Mateo Lindo Del Alma en el Espacio Tucumán, Suipacha 140. A las 21.

Gördoloco Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Primer Piso en Puente Grúa, Hipólito Yrigoyen 13827, Adrogué.

Strobel en La Roca Bar, 9 de Julio 11, Bernal. A las 23.

Open 24 en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 0.30.

Trío Argentino De Bajos en el Festival Solo Bajo, Patricios 279, Barracas. A las 21.

Griswold, A Puro Bitreaux, Nardo Ophicuo y Signo Taural en la Asamblea San Telmo, Paseo Colón 1064. A las 21.

La QK Del Quía en Siarr Bar, Carbone 3694, Santos Lugares. A las 23.

Legión Oeste en Egipto, Ruta 205 y Triángulo, Ezeiza.

Karavana en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Makas Blues (a las 22) **y Palo Pandolfo** (a las 24) en Claps, 25 de Mayo 726.

Farmacia en El Flamingo, Humboldt 1793. A las 23.30.

Nave India, Quibus y Posesión en Zadar, Mitre 6675, Wilde. A las 23.

Fiesta Monk y Dougpray en Hora Cero, Defensa 435. A las 22.

La Tenaza en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1687. A las 23.30.

Kissin Time en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Blues Motel en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Estelares y Turf en Carreras, Cárcano y Piamonte, Córdoba. A las 3.

Satan Dealers, The Tandooris, Los Peyotes y Late Night Condition en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.

El Nombre Del Padre en el Club Dominguito, Ruta 3 km. 47, Virrey del Pino. A las 21.

Vitraux y Acrobáticos en el Centro Cultural El Telégrafo, Alem 275, Monte Grande. A las 19.

Séptima Ola en Parque Cervecero, Triunvirato y Baranda, Quilmes. A las 22.30.

Djs Diego Ro-k y Tommy Jacobs en Dance Park 2006, Neuquén Rugby Club, San Martín al 8000, Neuquén. A las 22.30.

Dj Romina Cohn en Bahrein, Lavalle 345.

Dj Big Fabio en Sobremonte, Constitución 6690, Mar del Plata.

DOMINGO 17

Joaquín Sabina en la Bombonera, Brandsen 805. A las 22.

Smitten en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Tren Loco, Odisea, Perfectos Extraños, Dogma y Aonikenk en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Vox Dei en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 21.

Parraleños en la Feria de Colectividades en Plaza de Mayo. A las 20. Gratis.

Motorama, Off Side Boys y Lotus en el Club Arlequín. Colectora Acceso Norte, Moreno (km 34). A las 14.

Carca en la Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. A las 21. Gratis.

Ratwell en Alcatraz, Rivadavia 3636. A las 21.

Vientos Cruzados, Voru Dekotur y On The Rock en Tabasco, José Martí 17. A las 20.30.

Lu-Sin y Cortas Cadenas en La Creciente, Pacheco y el río, Martínez. A las 19. Gratis.

Sami Abadi en el Parque Rivadavia. A las 19. Gratis.

Marzo Del 76, Clase Baja, Despelote, Embriaguez y La Batea en la Plaza Central de Laferrere, Luro y Obligado. A las 16. Gratis.

Biónica, Látex y Beeper en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.

Madreselva, Paracaidistas y El Presidente en la Plaza Mitre, Mitre y Pueyrredón, Ramos Mejía. A las 16.

Mamá Santa en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 20.30.

Los Pérez García y Senderos en el Paseo de las Artes, Casullo y Rivadavia, Morón. A las 16. Gratis.

Ovejas, Lunika y Cuatro Estaciones en Claps, 25 de Mayo 726. A las 20.

Patada De Mulo en el Mercado de las Pulgas, Concepción Arenal y Enrique Martínez. A las 17. Gratis.

Viticus en C y P Rock, Marcos Paz 49, Moreno. A las 20.

Doble Fuerza y Katarro Vandálico en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 20.

Estoy Konfundida, Disarm, The Plushmoon y Marthes 13 en Mamá Batata, Meeks 1455, Temperley. A las 17.

Aminowana, Caña De Azúcar y Raíces Verdes en Paco Bar, Solís 1288, Vicente López. A las 17.

Casco, Blitto, Matias K, Neige, Not Poet y dj Novella en el Hospital Muñiz, Pabellón 29, Uspallata 2272. A las 14. Un juguete.

Los Mini Cooper, Rock Shot y Deja Vu en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 17.

NS/NC, Gingko Biloba y La Fosa en la Plazoleta de la estación Ranelagh. A las 15.

LUNES 18

La Bomba De Tiempo, Ale Franov y Teatro de Sombras en el Centro Cultural Konex, Sarmiento 3131. A las 19.

Augusto Márquez y Ainda en Piano Bar, Callao 360. A las 21.30.

Cardenal Domínguez y Karina Beorlegui en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575.

Tanghetto y El Yotivenco en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

MARTES 19

A77aque en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 21.

Divididos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

Nelson John en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 19.

Amoeba, The Jacqueline Trash y The Ganjas en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A las 21.

Acaso Los Engranajes en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Wasabi y Dúo Fingerspiller en el Espacio Tucumán, Suipacha 140. A las 19.30.

Leo Laporte y Alumnos en Speed King, Sarmiento 1679. A las 19.

Tumbatú Cumbá en el Auditorio de Radio Nacional, Maipú 555. A las 19. Llevar un alimento no perecedero.

Supervielle en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Catupecu Machu en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

MIERCOLES 20

Divididos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

A77aque en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 21.

Luz González y Patán Vidal en Theloniuos Club, Salguero 1884. A las 21.30.

UnoxUno en Midland Club, Thames 1514. A las 21.

Noend en Museum, Perú 535. A las 21.

Dema y su Orquesta Petitera en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575.

Catupecu Machu en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.







UWE SCHMIDT EN EL MUTEK BA

“Estados Unidos nos impuso su cultura”

Este músico experimental alemán propone un proyecto paródico y hasta apócrifo de la escena electrónica mundial. Schmidt cree que, desde Europa, América latina parece una cuestión amorfa... y viceversa.

POR YUMBER VERA ROJAS

De cadencia fatigada por los prejuicios, la música electrónica se convirtió tras la trasgresión ravera en un nebulizador de la cultura pop. Si bien el alemán Uwe Schmidt desarrolló una sensibilidad artística que le permitió adelantárseles a las nuevas tendencias o ubicarse en la atemporalidad, desde su asentamiento en Chile en 1996 este icono del beat se resistió a través de la parodia a las prácticas coloniales en beneficio de las culturas marginadas. Schmidt (quien tocará el sábado en el Mutek BA) explica al **NO**: “Creo que tiene que ver con el hecho de cómo se representa a un país o una cultura afuera. Si bien para los europeos América latina es una cuestión bien amorfa, pues para ellos todo es lo mismo, creo que de igual manera pasa al revés. Muy poco se sabe acá acerca de lo que sucede realmente en mi país. Alemania tiene un par de parámetros culturales que la identifican ante el público en el exterior. Una de esas cosas es Kraftwerk y otra el krautrock. Sin embargo, el desarrollo de la música allá ha sido bastante complicado luego de la Segunda Guerra Mundial, debido a que los Estados Unidos nos impuso sus leyes y culturas. Mi generación creció escuchando el funk y la música disco, incluso el techno tuvo que ver más con los gringos que con Kraftwerk”.

Su amplio inventario de nombres para cada uno de los proyectos que preñó —más de 60— convirtieron a su basta y asombrosa obra en una fuente de aprehensión, en la que sobresalen laboratorios tan versátiles como el celebrado Señor Coconut, su arquetipo unipersonal Atom Heart o la dupla Flanger —junto a Bernd Friedmann— y con la que ya vino a Buenos Aires en 2002 en una accidentada visita. Ahora Schmidt regresa al país para presentarse este sábado, en la Ciudad Cultural Konex, en la segunda edición del Festival Mutek BA con su flamante prototipo artístico, Surtek Collective, y su increíble menjunje: el acidtón. El teutón revela: “Es un proyecto que surgió en Chile junto a Vicente Sanfuentes, quien trabaja bajo el nombre de Original Hamster. El pertenece a la escena de hip hop y funk de Santiago. Es amigo mío y le comenté unas ideas que me surgieron, de fusionar reggaetón con acid, tras un viaje a Japón. Así nació el acidtón. Justo ahora estamos terminando el disco, que seguro saldrá a mediados del año que viene”. La enjundia de este ensayo es la conjunción de lo inverosímil. Asegura el también llamado Don Atom: “No hay mucha conciencia, la idea era fusionar cosas que no tenían nada que ver. Lo que me gusta del reggaetón es la parte rítmica y lo que me desagrada es lo grasa que puede ser a veces”.

Soberano del beat imposible y patriarca del minimal, el glitch, el techno, el IDM y hasta del latin dance, como Atom Heart viró el rumbo de su trazo musical hacia el acid con un disco que simboliza el género desde una lectura exclusiva, **Acid Evolution 1988-2003**. Uwe Schmidt recrea: “El minimal y el glitch son estilos históricos. Me parece que no hay que seguir explorándolos porque ya existen desde hace muchísimos años. Tanto el minimal que escuchamos ahora como el acid que estoy pasando son géneros que ya están desfasados. Ese disco está compuesto por can-



ciones que son mías. De hecho, se trata de una antología falsa. Esos temas parecen pertenecer a un tiempo específico, tienen como años de creación, pero los hice durante dos semanas en 2003. Era representar una historia falsa, pues no son de Chicago, París o Tokio, sino de Santiago de Chile. Cuando tenía pensado sacar ese compilado, a mucha le dije que lo que se venía era el acid. Todos me respondieron que nada que ver, que era algo muy reciente...”.

Aunque la escena electrónica chilena goza de mucho prestigio, tuvo además la cualidad de desdoblarse en dos polos: uno propiamente austral y otro germano —rotulado como la “Conexión chilena” o la “Mafia chilena”—, que es el que principalmente se conoce mediante figuras como Ricardo Villalobos, Luciano, Matías Aguayo, Dinky y Mambotur. Y es que Schmidt fue impulsor de ambos frentes desde su arribo a Chile. El productor originario de Frankfurt evoca: “Cuando llegué a Chile no quería involucrarme mucho con su plataforma musical, mi decisión de mudarme era una cosa bastante íntima. Era un país muy tranquilo en el que podía estar aislado de influencias y de una escena obvia. En Alemania, en cambio, tenía que ser parte de algo automáticamente. Como no me sentía integrante de ninguna escena, tampoco quería hacerlo en Santiago, aunque no existía una cuando vine. Las fiestas en el ‘96 eran muy parecidas a las de Berlín en el ‘90, en cuanto a su energía, y los DJs tocaban house, techno y acid, todo mezclado. Y eso me gustó. Me encontré con artistas como Luciano, Dinky y Ricardo Villalobos, que no sólo son colaboradores sino amigos”.

¿Y sobre la actual escena electrónica y dance alemana? Uwe opina: “Todo está bastante mezclado, los artistas alemanes trabajan por casi toda Europa y no veo diferencias notables con respecto al resto. Salvo Alemania, Francia o Inglaterra, creo que no hay otras escenas electrónicas con un sello distintivo”. Es una incertidumbre lo que se viene. El teutón asegura: “No estoy muy al día con la música en general, no compro discos ni leo la prensa. Lo que consumo viene del tope, lo que todo el mundo escucha. Pero trabajo con muchos músicos de todo el mundo que no sólo hacen electrónica, sino rock o música brasileña en Japón. Ellos coinciden en que todo está como en el limbo, nadie sabe qué va a pasar. En el underground suceden cosas muy interesantes que no se reflejan en la movida mainstream, que es muy grande y potente. Pero abajo es todo tan experimental que no logra subir a otro nivel. El mercado cambió en los últimos cinco años. Sellos como Kompakt, que ya tuvo su pico hace un lustro. Los que hacen cosas interesantes trabajan en netlabels o las publican libremente en internet”. ■

**Surtek Collective toca el sábado 16 de diciembre en el Festival Mutek BA, entre otros, junto al alemán Thomas Brinkmann, el francés Cabanne, el español Damián Schwartz y la chilena Dinky. Club Ciudad de Buenos Aires, 18:30 hs. Festival Mutek BA, 13 (Hotel Elevage), 15 (Ciudad Cultural Konex/Niceto Club) y 16 (Ciudad Cultural Konex).*

Patchanka

¡PRIMICIAS! ¡EXCLUSIVAS! ¡NOVEDADES!

Buen Día

Leo García, Francisco Bochatón, Fantasmagoria, Doris, Lisandro Aristimuño e Imperfectos serán algunos de los artistas que tocarán este sábado en la décima edición del festival Buen Día. Como siempre, el encuentro entre diseñadores, músicos, productores culturales y gastronómicos, que promueve la comunicación entre las personas y la comunidad artística independiente, se celebrará en la plaza Palermo Viejo (Costa Rica y Nicaragua), entre las 12 y las 24. La entrada es libre y gratuita, y hay más información en *www.festivalbuendia.net*

Veteranos

Durante 2007, Iggy & The Stooges y Bryan Ferry tendrán nuevos discos. Para el cuarteto de Detroit, que este año encendió el Pepsi Music, **The Weirdness** será su primer trabajo en ¡33 años!. *Trollin'*, *Claustrophobia*, *Mexican guy*, *O solo mio* y *End of Christianity* son algunos de los temas que traerá el disco, que será publicado el 20 de marzo. Por su parte, el ex Roxy Music se dará finalmente el gusto de sacar todo un disco con versiones de Bob Dylan: se llamará **Dylanesque** y aparecerá el 5 de marzo.

Los Visitantes

Además de los anunciados shows de Coldplay, The Who y Roger Waters, entre las visitas confirmadas para 2007 hay buenas noticias para los amantes del rock más duro. Por un lado, los brasileños Sepultura volverán a desembarcar en la Argentina el 13 de enero, como artistas principales del festival Monsters Metal Rock 2007, que se realizará en la cancha de Racing; también los Deftones regresarán, para presentar el flamante **Saturday Night Wrist**, el 13 de febrero en el Luna Park. Pero también habrá electrónica (Rinocerose y Ricardo Villalobos, el 20 de enero en Mar del Plata). Y circulan rumores fuertes sobre la llegada de The Cure, Sonic Youth y Cat Power.



Moonpark

Si después de Creamfields te quedaste con las ganas de más punchi punchi, la Moonpark de este sábado puede ser tu salvación: los DJs John Digweed y Hernán Cattáneo son garantía en la fiesta que se realizará en Costa Salguero. Las entradas anticipadas se consiguen llamando a Ticketmaster (4021-9700), en puntos de venta autorizados (Lavalle 925 y Cabildo 1873) o a través de *www.ticketek.com.ar* Y agua mineral para todo el mundo...

Muertos

Los reaparecidos Todos Tus Muertos cerrarán su gira Re-Unión Sudamérica 2006 con un show en Niceto, Niceto Vega 5510. Será este sábado a las 21 y las entradas anticipadas cuestan 18 pesos.

Respira Courtney

Courtney Love lloró en la corte en la que le adelantaron el fin de la probation a la que estaba sometida por cargos de asalto y drogas. "Gracias por no encarcelarme, por darme una oportunidad. Usted ha sido un juez muy justo. Disculpe porque lloro", dijo la viuda de Cobain.



El profesor chiflado

Mad Professor, célebre productor de la escena dub y remixador de los Massive Attack, regresará a Buenos Aires para mostrar su nuevo ser junto a Joe Ariwa en Niceto, Niceto Vega 5510. En el show, los invitados serán Alika y La Nueva Alianza.

Cordobeses

El festival Rocba Music 2006, que se realizará en la localidad cordobesa de Laboulaye entre el 28 y el 30 de este mes, tendrá a Catupecu Machu (que se negó a tocar en Cosquín debido a la presencia de Callejeros), Divididos, Arbol, Cielorazzo, Guasones, Pier, Los Tipitos y Cabezones, entre otros. Las entradas cuestan entre 30 y 40 pesos por día, y entre 70 y 100 los abonos para todas las fechas (ver *www.rocbamusic.com*). Por otra parte, ya pueden conseguirse las entradas para Cosquín Rock, que se realizará entre el 9 y el 11 de febrero en la Comuna de San Roque. Los tickets para cada día costarán 32 pesos y el abono para todo el festival, 78. Se consiguen en los locales de Locuras y Lee-Chi (más data en *www.cosquinrock.com*).

Fantasías animadas

Los mundos dibujados son muchos, y muy distintos: en uno, hormiguitas tristes de clase trabajadora se ganan su hoja de cada día bajo un temporal. En otro, el mouse y el micrófono de una PC cobran vida y toman por asalto el escritorio. Hay uno en que el catálogo de pasajeros del subte soporta el récord mundial de frenadas bruscas. En uno —¿surrealismo punk-rocker?—, un perro ramonero persigue su propia cola hasta caerse por el inodoro. Y los estilos también son diferentes, ya que en ciertos casos se acercan más al comic, y en otros, a lo pictórico. Así de amplia es la oferta de animaciones digitales que podrán verse hoy desde las 19.30, en el cine del Espacio Comunitario "La Gomera", en Quinquela Martín 1799, Barracas, entrada libre. Son proyectos de los estudiantes Cristian Amaro, Luciana Alamos, Daniela Acerbi, Bárbara Domínguez, Ileana Catalano, Daniel Malnati, Mariela Farina y Alejandra García Apa; todos alumnos del Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA). ¿Se trata de arte digital, de dibujitos animados, de cartoons? "Son pequeñas piezas animadas; experiencias digitales", precisa Alejandro Delgado, docente de Digitalización de Imágenes que coordina el evento, junto a Anahí Cáceres y Claudio Escobar. Los relatos son tan libres que, conviene advertirlo, en ellos puede pasar cualquier cosa: un cerdito rosado que se topa con el Libertador de la Argentina, Chile y Perú, sólo para honrar ese refrán que dice que "a cada chancho le llega su San Martín". J.A.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet



